



LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO



Año IX.—Núm. 416.

Madrid, Sábado 17 de Febrero de 1912

Oficinas: Libertad, 31



Lanzas cogidas á los italianos por los árabes de Trípoli

Ayuntamiento de Madrid

Canje de prisioneros en Melilla.

El canje tan deseado de los soldados españoles prisioneros de los moros, y de los rifeños que teníamos nosotros prisioneros, se efectuó al pie del monte Semar, donde se entrevistaron el general Aizpuru y el Hach Amar.

Adelantáronse los moros prisioneros, y momentos después descendían de Semar nuestros compatriotas guiados por algunos moros capitaneados por el jefe de la harka, Hach Amar.

Al llegar los españoles al lugar donde estaba el general y sus acompañantes, conmovidísimos los muchachos, besaron la mano del general Aizpuru y oficiales que le acompañaban.

El acto causó honda impresión en cuantos lo presenciaron, y por las mejillas de todos corrían las lágrimas.



Los moros prisioneros en el fuerte de Cabrerizas, antes de ser canjeados. (Fotografía Welkin.)



Entusiasta recibimiento tributado á los prisioneros á su llegada á Melilla.



El cantinero cautivo (X) y demás prisioneros con los generales Aldave (1), y Jordana (2). (Fot. Cayo Ruiz.)

El jefe de la harka dijo que estaba muy agradecido á España por lo noble y generosa que había sido con los moros presos, y suplicó al general Aizpuru que así se lo comunicara al general Aldave.

El general le contestó en términos parecidos por la solicitud con que han atendido á los prisioneros españoles.

Después de fraternizar un rato moros y españoles, y efectuado el canje, se retiraron aquéllos, satisfechos de la entrevista.

La gritería en el campo moro al llegar los prisioneros, fué ensordecedora.

La manifestación de simpatía y entusiasmo en Melilla al llegar nuestros soldados rescatados, ha sido delirante.

Soldados que estaban prisioneros de los moros.



El capitán D. José Barbeta (1), que tanto ha gestionado para obtener el canje, acompañado de Hamú Bu Kadur (2), y de Takar Ben Mizzian (3), de la kabila de Beni Sicar.



Soldados 1, Antonio Olmos; 2, Aparicio Castellanos; 3, Eloy Hernández; 4, Antonio Luceda; 5, Joaquín Andrés, y 6, Francisco Hurtado, hechos prisioneros por los moros y libertados el 10 del corriente. (Fots. Ripoll y Fúster.)

PEPITO EL DESMEMORIADO



□ Un marido mata á su mujer en un restaurant. □



Cuarto del Club Bilbaíno donde ocurió el suceso. (Fot. Enrique.)

Los celos, el honor ultraja, do de un esposo, la pasión, han sido causa de que, en uno de los restaurants más céntricos de Madrid, se desarrollara una horrible tragedia.

Hará cosa de unos ocho años, D. Francisco Campoamor, de treinta y cinco años, hijo de un conocido fabricante de harinas, contrajo matrimonio, contra el gusto de su padre, con una bellísima muchacha, Encarnación Caucín, de oficio peñadora, y conocida con el nombre de "La niña bonita".

Durante los primeros años de matrimonio, la pareja vivió alegre y feliz, hasta que, hace cosa de tres años (se habían casado en 1904), la mujer empezó á demostrar cierto desprecio por su marido, lo que motivó frecuentes reyertas y disgustos, originados por los celos que Campoamor sentía.

A causa de estas desavenencias, el marido presentó una demanda de divorcio, que no prosperó y que fué repetida en el mes de Octubre del año pasado.

Entonces Encarnación Caucín fué depositada en casa de sus padres, por quedar separada de su marido provisionalmente.

Enamorado de su mujer, Campoamor volvió al poco tiempo á reunirse con su esposa, olvidando los disgustos pasados, pero con el resquemor y la sospecha de que era engañado.

Los disgustos, las desavenencias, continuaron sin interrupción, ocurriendo la última el día 8 del mes de Enero, en cuya época vivía el matrimonio en la calle del Marqués de Urquijo, y los esposos volvieron á separarse.

Hará próximamente una semana, dirigió Campoamor una carta á su esposa, que decía:

"Encarnación: Tengo necesidad de tener una entrevista contigo, que será muy corta y "muy tranquila", para ul-

timar unos detalles que me son necesarios.

Usted dirá hora y sitio, antes de las tres de la tarde, donde la espere.-Paco."

Acudió á la cita, se hablaron y de nuevo hubo reconciliación, yendo entonces á vivir á la calle de Quevedo.

Hace unos días encargó á un agente particular que vigilara á su mujer y le diera cuenta de todos sus pasos, de lo que resultó que Campoamor quedara cerciorado de que su mujer le faltaba.

Con ese convencimiento, el día del suceso fué á buscar á su mujer y la llevó á uno de los cuartos reservados del Hotel Bilbaíno, situado en los altos del antiguo café de Fornos.

En la habitación reservada núm. 4, que da á la calle de Peligros, entró el matrimonio, y cuando el camarero iba en busca del servicio pedido, oyó dos disparos y regresó veloz al sitio de donde habían partido, acompañado de dos guardias municipales.

El caballero, empuñando aún la pistola homicida, estaba allí y se entregó á los guardias, confesándose el autor del crimen. En el suelo, y en medio de un gran charco de sangre, yacía el cadáver de Encarnación Caucín.

Un balazo en la frente le había dejado sin vida instantáneamente.

El cuerpo de la mujer fué llevado al Depósito judicial, y el matador fué detenido.

Según él confesó, trató de suicidarse, pero le falló el arma.

En el cuarto se encontró una carta hecha pedazos, escrita por el matador y dirigida al juez, en la que dice las causas que le impulsaron al suicidio, y haciendo una especie de testamento.

Al ser detenido, dijo al camarero y á los guardias:

—Era mi mujer, y tenía derecho á matarla. Lo merecía.



Doña Encarnación Caucín, la víctima. Don Francisco Campoamor, el matador.



El cadáver de la víctima al ser recogido por la policía. (Fot. Alfonso.)

EL DINERO DE LAS NACIONES

No hace mucho tiempo, con motivo de las negociaciones franco-alemanas, á propósito de la cuestión de Marruecos, un terrible pánico se desató en Alemania.

El público se precipitó á los bancos y cajas de ahorro, y en poco tiempo, solamente en Berlín se retiraron cerca de cuatro millones de pesetas en fracciones de cien marcos.

En las principales poblaciones de Alemania acude la gente á las ventanillas de los Bancos y exigen se les pague en oro, rechazando el papel moneda.

Varias casas se declaran en quiebra, se cierran varios establecimientos de crédito, y no faltan banqueros que se suicidan ó huyen.

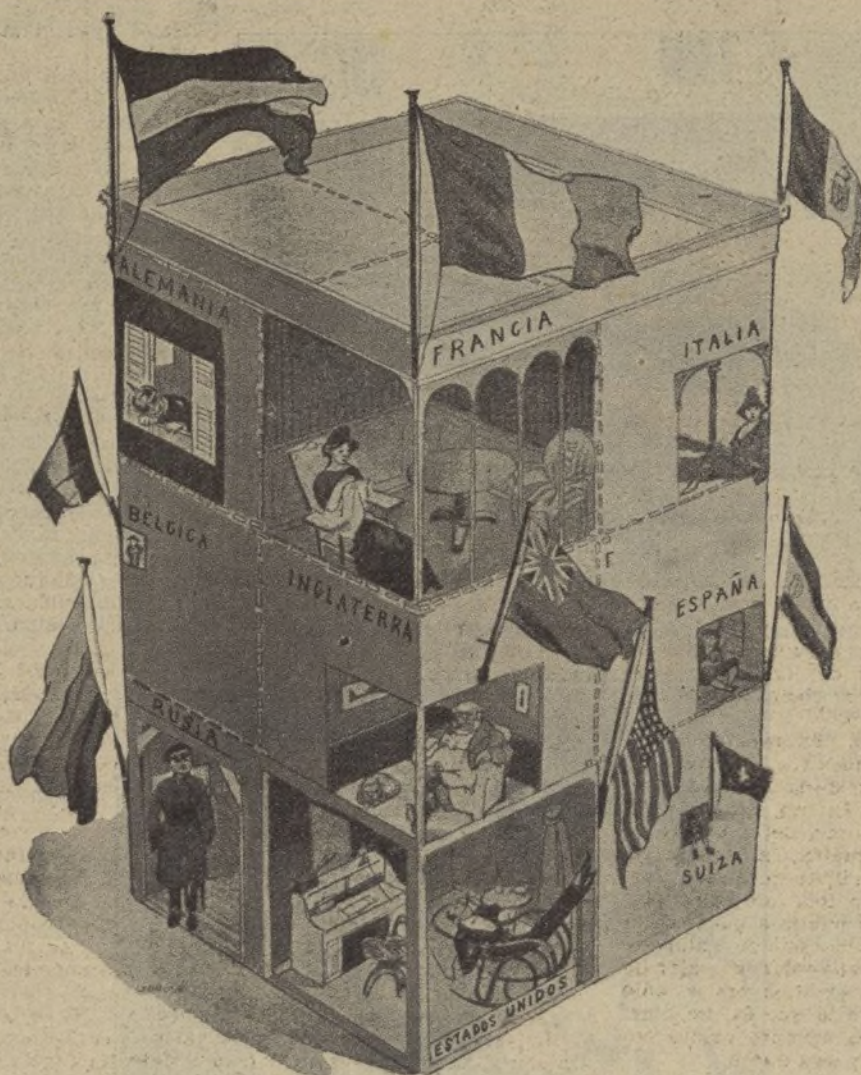
¿Cuál es la causa de todo ello? La falta de oro.

Y es que Alemania, un pueblo de 60 millones de habitantes, que progresa enormemente, vive del crédito. No tiene oro, ó por lo menos no tiene lo suficiente, y si le falta el oro extranjero su ruina es segura.

La nación más rica en oro es, indudablemente, Francia. Las últimas estadísticas señalaban que, en el año 1908, había en Francia seis mil seiscientos millones de francos en oro. La población de la nación vecina era de cerca de 39 millones y medio de habitantes, resultando que cada ciudadano francés posee unos ciento sesenta y siete francos oro.

Hay otros países que también poseen el precioso metal en cantidad respetable. Tales son: los Estados Unidos, que podrían repartir 90 francos oro por cabeza; Alemania 85, é Inglaterra 55, pero toda esa riqueza es pequeña comparada con la francesa.

Si Francia pusiera en línea todo el oro que tiene, en lui.



El bloque de oro que corresponde á cada nación.

cuatrocientos setenta y dos millones; la holandesa nos sigue con doscientos noventa y nueve millones; la de Bélgica, con ciento ochenta y siete; la de Rumanía y la de Suiza, con ciento sesenta y uno; Suecia con ciento diez y nueve; Dinamarca con ciento cinco; Noruega, con cincuenta y cuatro; Portugal, con treinta y seis; Bulgaria, con treinta y cuatro, y por fin, el Banco de Grecia, el más pobre, con sólo nueve millones.

Adicionando todas estas cantidades de oro, tendremos que las principales naciones de Europa poseen cerca de trece mil millones y medio de francos en oro.

Rusia y Francia, las dos más ricas, reúnen juntas siete

ses ó monedas de 20 francos, podría formar una cinta de oro de 6.600 kilómetros de larga, es decir, que podrían hacer una vía férrea cerca de 3.300 kilómetros de rails dobles, que podría atravesar Europa.

Un camino mejor que los poéticos caminos de rosas.

Hay una nación que puede rivalizar con Francia, en la lucha de millones de oro y ésta es Rusia.

La banca imperial de San Petersburgo, guarda una reserva de oro de tres mil cuatrocientos millones, y siguen después por orden de cantidad el Banco Austro-Húngaro, con mil trescientos setenta y ocho millones; el Banco de Italia, con novecientos ochenta y dos, mas doscientos ocho millones del Banco de Nápoles y cuarenta y siete del de Sicilia; lo que da un total de mil doscientos treinta y siete millones. Los Bancos de las Islas Británicas, acusan un total de mil ciento noventa y ocho millones. El Banco del imperio alemán ya baja, pues tiene ochocientos noventa y nueve, y después venimos nosotros, con



El dinero que manejan los diferentes pueblos.—De izquierda á derecha, Francia, Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y España.



Las tres naciones amigas, Inglaterra, Francia y Rusia, reunirían, para sostener una guerra, un capital de ocho mil millones de francos oro.



La triple alianza, Italia, Alemania y Austria, no podrían disponer, en igual caso, sino de unos tres millones de francos oro.

mil millones; las dos más pobres, Serbia y Grecia, reúnen entre las dos treinta y ocho millones.

Este oro es la salvaguardia de las naciones; el honor de los pueblos depende, pues, triste es decirlo, de la mayor cantidad de oro.

El antiguo dicho, "Pobreza no es vileza", no reza en nuestros tiempos.

La guerra, ya lo decía Napoleón, requiere tres cosas: Dinero, dinero y dinero. Las victorias son del más rico.

En tiempo de guerra, la riqueza ha de ser en oro. El billete de Banco puede llegar a perder todo su valor; las rentas, los valores públicos pueden bajar; la plata no tiene sino su valor representativo, pues el verdadero valor de un duro vienen a ser diez reales, sólo el oro vale siempre lo que es, no pierde nunca; una onza siempre valdrá como minimum diez y seis duros.

La guerra y todos los gastos que trae consigo, hay que pagarlos en oro.

Los 305 días de guerra que sostuvo Francia con Alemania en 1870 y 1871, costaron a la primera la friolera de 9.864.775.000 francos oro.

Desde 1854, época de la guerra de Crimea, hasta la ruso-japonesa, las guerras han costado cerca de treinta mil millones. La guerra ruso-japonesa, costó seis mil millones a Rusia y cuatro mil al Japón. Lo que costaría una guerra en la actualidad, sobre todo lo que se gastaría en un conflicto europeo, es formidable.

Si las naciones de la Triple Entente, combatesen con las de la Tríptica, al cabo de un mes, y calculando que no es mucho, los gastos de movilización y guerra, en tres mil millones al mes, Inglaterra, Francia y Rusia, aún tendrían dinero.



Después de un mes de guerra, Inglaterra, Francia y Rusia, aún tendrían dinero.

terra, Francia y Rusia contendrían cinco mil millones de reserva, mientras que las naciones de la triple alianza, no podrían continuar la campaña por falta de recursos.

¿Pues qué no sucederá dentro de veinte años?

La triple alianza podrá poner en pie de guerra un ejército de diez y siete millones y medio de soldados; la doble, Francia y Rusia, podrán presentar veinte millones de combatientes.

Un sólo día de guerra costará doscientos ochenta millones de francos, un mes de guerra ocho mil millones y medio y un año, cien mil millones.

La triple Alianza gastaría cuarenta y cinco mil millones; la Alianza franco-rusa, cincuenta y cinco mil.

¿Y dónde están esos millones de oro?

No se vaya a creer que estos cálculos son exagerados; están tomados del "Journal de Sciences Militaires", de un artículo escrito por el coronel Von Renault. En Francia el depósito de oro aumenta de día en día, y se puede calcular que de diez en diez años el aumento es de mil millones de francos en oro, y eso es la reserva, ó como dicen los economistas, el sobrante de la circulación.

Teniendo esto presente, podemos asegurar que dentro de veinte años, habrá en las cuevas del Banco de Francia, de ocho a diez mil millones de francos.

¿Y este oro no llegará a ser molesto ese día?

Los mineros del Transvaal, de Australia y de Méjico, echaron al mundo en 1910 más de dos mil millones de oro, en su mayoría para ser acuñado.

El stock del mundo puede calcularse en setenta y cinco mil millones, y dentro de diez a doce años, los franceses pueden tener cantidades fabulosas de oro, y dentro de medio siglo pueden llegar a tener una reserva de doscientos mil millones.

En ese momento, quizás sea un peligro tener tanto oro.

¿Será perjudicial en lugar de ser útil?

El problema es difícil de resolver. ¿Cómo reemplazar el oro cuando llegue a ser un metal común?

Es difícil, muy difícil encontrar otra materia ductil, maleable, que pueda tener un valor en el comercio.

¿A qué acudir?

Al diamante es imposible, á no ser que se invente el medio de hacer del carbono cristalizado una materia que se pueda fundir, hacer lingotes, cortar, lo y añadirlo.

Con el platino nos encontraríamos con el mismo inconveniente, y otro tanto nos pasaría con el radium, que es, hoy día, la materia más cara que existe.

Pero, aun suponiendo que todo ello tuviera arreglo, que se encontrara una materia que sustituyera al oro, el conflicto sería de algunos años solamente.

Con las naciones sucedería lo que sucede con las personas.

Los trabajadores, los arreglados, los económicos, serán siempre los más ricos.

El oro desaparecerá; lo sustituirá cualquiera otra sustancia, pero esta sustancia sería guardada en reserva por los pueblos ahorradores, por los países que supieran administrarse bien, y los que hoy son ricos con el oro, serían, dentro de cien, de doscientos años, ricos con el platino, con el radio ó con otra sustancia cualquiera, cien veces más preciosa que el más precioso de los metales.

Pensar en tanto dinero, en sumas tan fabulosas, dá mareo; sobre todo, en un país pobre como el nuestro, donde la mayoría de los españoles pasan, pasamos, años sin ver relucir el apodado vil metal.

Viles se llamarán también las otras sustancias desconocidas, cuando todo dependa de ellas.

De todas maneras, no creo que nosotros tengamos que apurarnos por plétora de oro.



Al cabo del mismo tiempo, las naciones de la Triple Alianza no tendrían un céntimo.

Fotografías de la inundación de Sevilla. Visita del Rey á los barrios inundados.



Vecinos de una casa inundada sitiados por el agua.



El rey y el jefe del Gobierno recorriendo en una lancha el Prado de San Sebastián convertido en río por la inundación.



Repartiendo víveres á los vecinos de las casas inundadas.



Las familias huyen de sus casas, embarcándose en balsas.



En el barrio de Triana se han empleado todos los medios de locomoción, como se ve en esta fotografía. (Fots. Alfonso.)



Muchos han ganado buen jornal llevando á hombros á los que no querían mojarse.

EL PAÍS DONDE MANDAN LAS MUJERES

Africa, el obscuro y atrasado Continente, está en cuestiones de feminismo más adelantado que muchos países de Europa y que la gran República de Yankilandia.

En los países civilizados, se empieza á conceder ciertos derechos políticos á la mujer, pero en ciertos lugares de Africa hay regiones, pueblos, mejor dicho, donde la mujer manda, y el hombre obedece; la mujer gobierna y el hombre se deja gobernar sin protestas.

Hacia el interior de Africa, en el Ghat, en los confines meridionales de Tripoli, vive una raza de bereberes antiguos, entre los cuales la mujer es allí la autoridad y el hombre el siervo.

Es sabido que en los países mahometanos, la mujer, no puede presentarse en público si no lleva tapada la cara, costumbre que quedó en España desde tiempos de la dominación árabe, y de lo que son restos la mantilla y el

gro velo desde la nariz para abajo, no dejando al descubierto sino parte de la frente, los ojos y media nariz; hasta las mejillas quedan cubiertas por un marco negro.

En ocasiones, pocas en la vida del hombre tuareg, se le permite, más bien se le exige, que se presente con la cara descubierta, y esa ocasión es cuando va á casarse; solamente el día del matrimonio se desprende de su velo y no tarda poco, pues en seguida la mujer le manda que se cubra para que las otras mujeres no le vean.

El jefe de los tuaregs, es jefa, es una mujer que hace de reina, asesorada por otras mujeres. Ellas dictan las leyes que bien les parecen, y los hombres callan y obedecen, sin que se haya dado el caso hasta la fecha de que se hayan sublevado una sola vez.

Los hombres tuaregs son mucho más sufridos con sus mujeres que la inglesa



Tipo de mujer tuareg.



Novio tuareg sin velo. Grupo de tuaregs con el rostro cubierto.

velo con que se tapan media cara las tarifeñas.

Pues bien, entre los tuaregs, aunque mahometanos, la mujer no se tapa la cara, todo lo contrario, la lleva descubierta y bien alta, por cierto, como corrobora nuestro primer grabado; en cambio los hombres se la tapan con ne-

y yanki con sus esposos y maridos.

Además de que el hombre tiene siempre que presentarse ante la mujer con la cara tapada, antes de que pretenda la mano de una de las bellas de su tribu, ha de hacer méritos, como ser vencedor en una batalla, conducir caravanas, demostrar que es trabajador y va-

liente; valiente fuera de casa, porque en el hogar ha de ser sumiso y admitir hasta coscorriones.

Al casarse hace entrega de todos sus bienes á la novia, no quedándose más que con sus armas y una pequeña caja donde guarda la ropa. Ha de atender á la comida, á los hijos, á todo como se lo mande la esposa, y si sale de casa va vigilado por un esclavo, el cual, en llegando á cierta hora, se lo lleva á casa. Es decir, que hacen allí las mujeres con los hombres, lo que en otros países mahometanos hacen los hombres con sus odaliscas.

Es más, la mujer tuareg puede echar fuera de casa al marido, y divorciarse cuando le dé la gana.

Las herederas son siempre las mujeres, de manera que en un matrimonio donde haya una hija, ésta es la heredera, y el marido se queda sin nada.

Las mujeres que quieran colocarse bien, ya saben dónde pueden ir.

En cambio, no recomendamos á los hombres el viajecito.

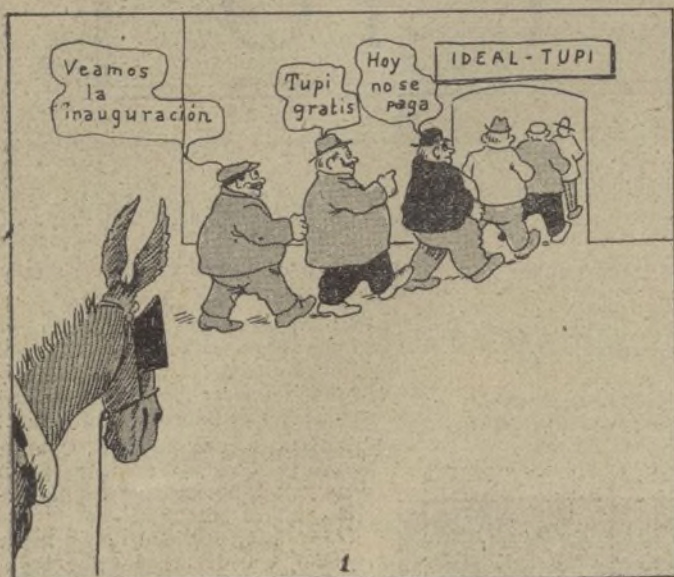
El país de los tuaregs es el reino de las mujeres.



El hombre tuareg tiene que cubrirse la cara, trabajar, entregar todos sus bienes á la esposa, sin quedarse con más que un palo y una caja para su ropa, cuidar de los hijos y de la casa, salir acompañado de un esclavo, y puede ser arrojado del hogar cuando á la esposa le plazca.



EL MAÑO y su MULA



EL REY Y YO

bastante, por cierto. ¿Por qué los ingleses no me imitan en lugar de yo imitarles?

Se rió francamente y me ofreció un sitio á su lado.

Tenía un traje tan lindo y vaporoso, todo de gasa, que parecía una encantadora mariposa.

No llevaba otras joyas sino un precioso rubí en la garganta, regalo de mi soberano, y algunos diamantes entre su oscura cabellera. Cada vez que sacaba el pañuelo para secarse los labios, se llenaba la estancia de un exquisito perfume cuyo olor parece que lo siento cada vez que recuerdo las escenas de aquella noche terrorífica.

—Pues bien—me dijo—quiero que sea usted amigo de los ingleses, porque yo lo soy. Y ahora hablemos de Gottesberg, señor Hubert. De Gottesberg y del rey. Estoy segura de que le gusta hablar de esto.

—En efecto, condesa, quiero mucho á mi rey, y por eso doy gracias á Dios porque en estos momentos está ausente.

Los ojos de ambos se abrieron descomunadamente, y la menor exclamó:

—¿Qué sentimental se pone usted!

—¿Yo sentimental?

—¿Pues entonces?

—Entonces...—, repliqué yo.

—Por Dios, señor Hubert, ¿qué ocurre? ¿Qué misterio es ese?

Claramente pude comprender que sospechaba algo grave.

—¿Por qué tortura usted de esa manera á Elena?—exclamó exaltada su hermana.

—Sí, ¿por qué?—dijo la condesa.

—Ya sabe usted que nosotros no tenemos la costumbre de ser enigmáticos.

Era difícil explicárselo, porque podía equivocarme y Alberto de Jagendorf quizás estuviera tranquilamente en su castillo de Meckenstein sin ocuparse de nosotros.

Pudiera ser que su miedo de guardián del castillo, creyera que el peligro era mayor. Pero prefería pecar por exagerado.

—Señora—, le dije en voz baja—. En el cercano bosque se ven plumas negras y una cruz de plata debajo. Ese es el enigma. Descifrelo como guste.

La condesa no contestó, pero su hermanita lanzó un grito y se abrazó febrilmente al cuello de Elena.

Esta se puso lívida, pero su voz no temblaba cuando á los pocos momentos me preguntaba:

—¿Sabe ésto el capitán Simburg?

—Le avisé al momento.

—¿Y qué ha dicho?

—Que el castillo no hay quien lo tome.

Dió una patadita en el suelo y se dirigió á la ventana, mirando hacia el lado del bosque.

La atmósfera estaba limpia y transparente, y se veía todo con precisión. Por entre los árboles del bosque sa-

se la lleva la escolta. Yo creo que usted misma, en persona, debe ser la portadora.

Me miró con asombro, como se mira á un loco, y exclamó:

—¿Pero es usted el sabio y prudente Hubert? La cruz de plata de Alberto de Jagendorf está á las puertas del castillo, ¿y he de pasar por allí, yo, una mujer, sola? ¡Dios Santo! ¡Qué locura!

—No hay tal locura, condesa. Cuando vaya á llevar el mensaje á Su Majestad, no será usted una mujer, ni irá sola.

—¡Loco, loco! El temor le ha hecho á usted perder la razón.

—Quizá sea así, señora; sin embargo, persisto en lo dicho. Si usted no quiere ponerse el uniforme del mensajero esta noche, no tengo nada que decir. El capitán de la guardia cree que el castillo es inexpugnable. Si es así, todo va bien; pero hay otros que afirman que Alberto y su gente son capaces de asaltar las puertas del Paraíso, si saben que dentro hay un botín que valga la pena. El tiempo que valga la pena. El tiempo nos lo dirá, condesa.

Titubeaba aún, luchando con su orgullo; pero su hermanita María se abalanzó á mí y abrazándome calurosamente, exclamó:

—¡Sí, sí, tiene que ir; señor Hubert, salve á mi hermana!

—Ella es la que tiene que salvarse, hija mía, yo no puedo hacer más que indicarle el modo de hacerlo.

Por fin se decidió, y aquella noche, cuando el sol se hubo puesto, Elena de Gerelstein, con el uniforme del correo gabine, escoltada por seis dragones, salió del castillo, mientras María y yo nos quedábamos haciendo comentarios sobre el suceso.

—Al pasar por el bosque—le decía yo—cogerán la carta y leerán que la condesa Elena se halla en el castillo alegre y tranquila.

Y por primera vez en aquella noche, me sonreí, pensando que había logrado engañar á la cabeza más astuta de todo el reino.

II

La condesa Elena hacía una excelente figura con el uniforme verde del mensajero regio.

Cuando la ví desaparecer en las sombras de la noche, respiré francamente,



lían de trecho en trecho pequeñas columnas de humo.

—Ahí hay un campamento, ¿verdad señor Hubert? Lo que usted me ha querido decir es que Alberto de Jagendorf está allí. ¿No es así?

—No lo puedo asegurar, condesa, pero soy de su opinión.

Sentí su mano helada que cogía la mía.

¿Y qué hago ahora?—me dijo—. Por todos los santos del cielo, ¿qué hago?

La hablé largo rato para tranquilizarla, para que se fuera calmando, y cuando lo hube conseguido, en parte, la dije lo que era preciso hacer:

—Condesa, he aquí la carta que todos los días escribo, y que todas las noches

La semana gráfica en Barcelona.

En las encantadoras alturas del Tibidabo se reunieron en alegre jira los maestros sastres de Barcelona para celebrar, con un banquete y un día de expansión, el trigésimo sexto aniversario de la fundación de la Sociedad Mutua "La Confianza".

Reinó la mayor alegría y unión.

Esperamos que la benéfica Sociedad celebre innumerables aniversarios de esa índole.

De varias provincias de la Península, de varios Centros, Sociedades y agrupaciones se han elevado protestas contra la nueva ley de reemplazo del Ejército.

En la Ciudad Condal, y con el mismo



Jira y banquete en el Tibidabo para celebrar el 36 aniversario de la fundación de la Sociedad Mutua de sastres.



Mitin en el Centro Autonomista de dependientes de Comercio é Industria para protestar contra la nueva ley de reemplazo del Ejército.

objeto, se reunió un numeroso público en el Centro Autonomista de Dependientes de Comercio é Industria.

El deporte inglés foot.ball, el balompié, ha tomado carta de naturaleza, no solamente en todos los países del Norte y Centro de Europa, sino en España donde la afición por tal juego va tomando gran desarrollo. Algunas poblaciones de España, cuentan con equipos formidables que pueden luchar sin desventaja contra los mejores del extranjero.

Cataluña envía á París un lucido equipo, que nos representará en el match Francia-Cataluña.



Equipo de balomple que marcha á París para representar á Cataluña en el match Francia-Cataluña. (Fots. Castellá.)

Estafadores descubiertos.- La maleta de los 800.000 fr.



Catalina Oliver.



Saturnino Rico.



María Rico.



Antonio Benítez, uno de los jefes.

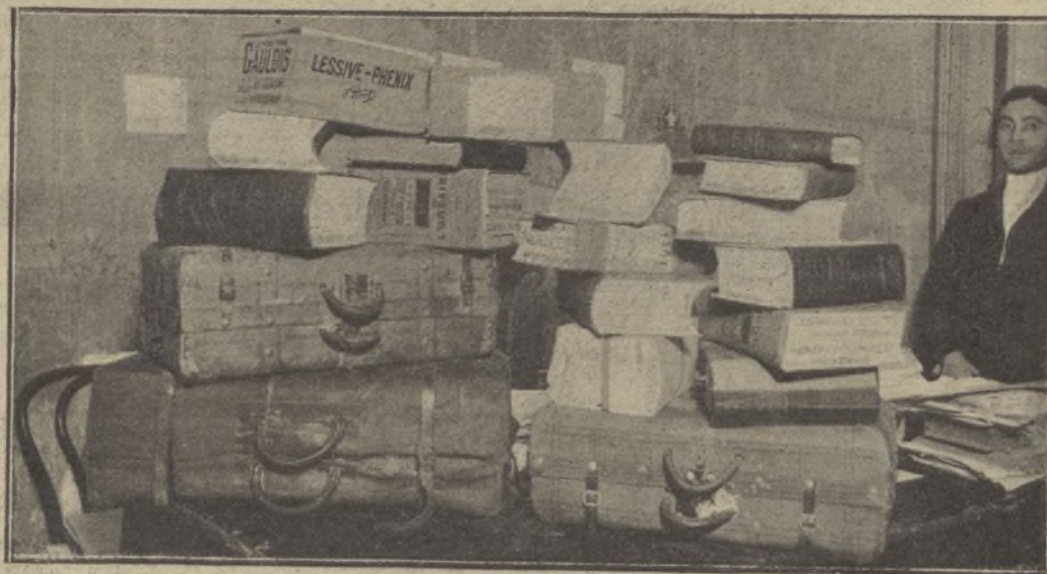
La policía judicial municipal de Bilbao ha prestado valiosísimo servicio, descubriendo una banda de estafadores y capturando á varios de ellos.

Para recoger una maleta, que iba á ser subastada para pagar los gastos judiciales de un banquero canario, escribieron al señor Botty, de Tribernant, Bélgica, y por si no resultaba se dirigieron también á Jacques Antonio Dapelo.



Santiago Rico, jefe de la banda de estafadores.

La maleta contenía, según ellos, 800.000 francos. ¡Una friolera! Afortunadamente ya hay pocos que se dejen engañar por el procedimiento del entierro, y avisadas las autoridades bilbaínas, han sido detenidos, como presuntos autores de la estafa: Antonio Benítez Casado, Saturnino Rico, Catalina Oliver y María Rico. El jefe de la banda, Santiago Rico, ha logrado huir y le persigue la policía.



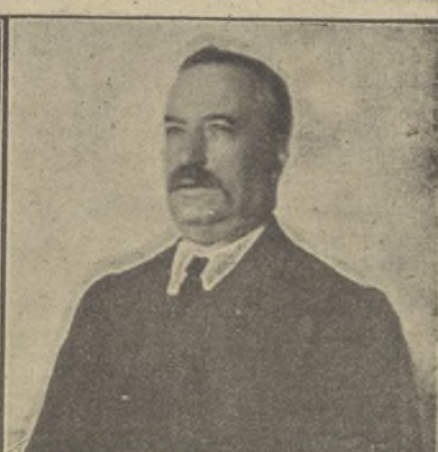
La maleta de los 800.000 francos, y otros objetos recogidos por la policía.



Don Miguel Carranza, comisario que practicó los registros.



Don José Aznar, jefe de la policía municipal, que dirigió la captura.



Don Jorge Guemes, subjefe de la Guardia municipal. (Fots. Santaló.)

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

YO CURO LA QUEBRADURA.

Escriba pidiendo la Prueba Gratuita de mi Tratamiento, un ejemplar de mi libro y detalles acerca de mi

Garantía

DE

1.000 Pesetas.

Esta no es una insensata aserción de un individuo irresponsable. Es un hecho absolutamente genuino, el cual será apoyado con gusto por miles de individuos curados no sólo en Inglaterra sino también en todo el mundo. Cuando digo curar, no quiero simplemente significar que suministro un braguero, almohadilla ó otro aparato que tendrá que usarse continuamente por los pacientes con objeto de conservar su Quebradura en su lugar. Yo quiero decir que mi sistema permite á la quebradura dejar de tales irritantes artefactos y convierte la parte tan buena y fuerte como antes de ocurrir la quebradura.



Mi libro, una copia del cual enviaré á V. con mucho gusto, explica claramente cómo V. puede curarse asimismo sin dolor ó inconveniencia por este sistema. Yo lo descubrí después de haber sufrido yo mismo por muchos años de una quebradura doble, la cual los médicos decían era incurable. Me curé y yo me creí en el deber de dar al mundo entero el

beneficio de mi descubrimiento, con el resultado de que ahora hace muchos años que he estado curando quebraduras en todas las partes del mundo.

V. probablemente estará interesado en recibir con el libro gratuito y prueba del tratamiento unos testimonios firmados de unos pocos entre los muchos pacientes curados. No pierda tiempo y dinero en tratar de obtener en otra parte lo que mi descubrimiento ofrece, pues sólo sufrirá contratiempos. Tome la pluma y llene el cupón que está al pie de este anuncio, envíemelo por correo y mi libro, una copia de mi Garantía, la prueba de mi tratamiento y otros detalles que V. necesita le serán enviados inmediatamente.

Sírvase no enviar dinero alguno.

CUPON PARA PRUEBA GRATUITA.

Dr. Wm. S. RICE (S. 881), 8 & 9, Stonecutter Street, Londres, E. C., Inglaterra.

Muy Sr. mío:—Sírvase enviar gratuitamente la información y prueba para que yo pueda curar mi quebradura.

Nombre.....

Dirección.....



ALISMAN de DICHIA

AMULETO BUENA-SUERTE

Científico y misterioso descubrimiento,
Poder personal irresistible asegurándolo todo:

FORTUNA - SALUD - AMOR FELICIDAD - ACIERTO

¡Gran maravilla de las maravillas, todos los secretos de las ciencias del misterio descubiertos, Potencia, Influjo Personal, Dominación de las Voluntades, Hipnotismo y Magnetismo, Cura de las enfermedades, Espiritismo, Maleficio de Amor y Mágico, etc.

Buen éxito sorprendente, seguro, pero natural.

GRATIS "EL SECRETO DE LA DICHIA" curioso y magnífico librito ilustrado y dos composiciones de arte en 12 colores, dando la constitución de ese fetiche asombroso.

Pídase al Señor VICTRON, 61 VILLEMONBLE, près Paris (Francia)

Conversación familiar

La señorita X está pálida, desmirriada, no tiene humor, alegría, está triste, preocupada. La señora... recomienda á su madre combata la DEBILIDAD y la ANEMIA de la hija para evitar mayores males.

—En efecto,—contesta la madre,—mi hija está inapetente, tiene náuseas ó vómitos, digiere mal, tose y se cansa á la menor fatiga, sufre los desarreglos frecuentes en el cambio de edad y tiene una PALIDEZ y una debilidad de todo el organismo que me asusta.

—En este caso á mi hija le hizo un verdadero milagro el jarabe HIPOFOSFITOS SALUD que le prescribió mi médico; puede ensayarlo y verá como su hija cambia radicalmente y adquiere en poco tiempo salud y alegría.—

Hoy la madre es la propagandista más acérrima del jarabe SALUD; tiene á su hija bien nutrida, sonrosada, alegre y curada de sus dolencias.

—Tome jarabe HIPOFOSFITOS SALUD,—dice á todos los enfermos de ANEMIA; á mi hija la ha curado en muy poco tiempo—

Píase en las buenas farmacias y droguerías HIPOFOSFITOS SALUD de Climent y C., único aprobado por la Real Academia de Medicina.

VICTIMAS DE LA DESGRACIA

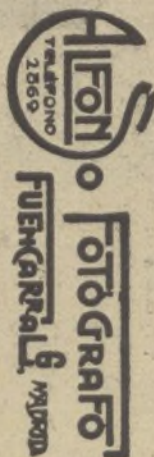
El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al MAGO MOORYS'E, 16, Rue de l'Échiquier, PARIS, que enviará gratis su curioso librito



FOTOGRAFADO Libertad, 31 MADRID



El milagro hecho todos oyen. El ODITON RACHEL probado en 30 años práctica clínica, cura á toda edad y por crónico sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden á 5 ptas. el ODITON RACHEL las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padezcan de sordera deben pedir al Dr. Rachel, ARENAL 7.º, Madrid, prospecto explicativo, que se remite gratis.



¡ANUNCIANTES!

El anuncio en **LOS SUCESOS** tiene verdadera eficacia por la gran circulación y popularidad del periódico.

RELOJITOS

de oro, 30 ptas.; de plata 10; de pared, 5. Composturas, garantía un año, precios siguientes:

Limpieza	2,00 ptas.
Cuerda	2,00 "
Cilindro ó árbol...	2,00 "
Espiral	2,00 "
Centro de rubí.....	1,50 "
Muelle trinquete....	2,00 "

SAL, 2 Y 4, RELOJERIA
(Casi esquina á la de Postas.)

Rogamos á cuantos se nos dirijan en carta ó consulta, pongan en el sobre la indicación de nuestro Apartado de Correos núm. 347.